

# **Cancionero de escombros con hoguera**

**Conrado Santamaría Bastida**

## ÍNDICE

Invitación	4
1. Turbias van las aguas	5
Que llevo abierta la herida	6
En el limbo legal	7
La ciudad sitiada	9
Canción del soldado de su majestad	11
Lapidaciones	13
Endecha	14
2. Bajo la leña	15
Flores de vertedero	16
Balada del niño soldado	20
Canción de corro del niño palestino	21
El caracol y la estrella de la mazorca	23
3. Las tierras ajenas	24
Los argonautas	25
Club de carretera	33
4. Y a veces cuchillo sólo	35
Romance de Juan Carlos Vallejo	36
La mina	39
Paisajes con un obrero al fondo	40
Tropezando va el parado	44
Anuncios clasificados	45
Alimenta el miedo	47
A la huelga huelga de la rebelión	48
Son de crisis	50
Despedida (Y no cejar)	52

Voces dan en aquella sierra:  
leñadores son que hacen leña.

Covarrubias

Quien duerme, quien duerme,  
quien duerme, despierte.

Lope de Vega

## **Invitación**

Dadme oídos, compañero,  
compañera,  
que aquí os doy mi cancionero,  
mi bandera.

De escombros son mis canciones  
como el mundo  
que nos hacen, de ilusiones  
moribundo.  
Mas yo espero, compañero,  
compañera,  
hacer de escombros sendero  
y alta hoguera.

No estoy solo en esta lucha  
con mi rabia,  
pues yo sigo a gente mucha,  
gente sabia.  
Vamos juntos, compañero,  
compañera,  
que otro mundo vividero  
nos espera.

## **1. Turbias van las aguas**

Turbias van las aguas, madre,  
turbias van,  
mas ellas se aclararán.

*Romancero general*

## **Que llevo abierta la herida**

Que llevo abierta la herida  
del mundo en mi corazón:  
sangra el mundo y sangro yo  
la misma sangre encendida.

¿Restaños tanta sangre  
quién podrá?  
¿Y evitar que nos desangre  
tanto amar?

## En el limbo legal

1

Que no tengas miedo,  
aunque en la otra celda  
ladren ya los perros.

Cerrada la noche,  
abierto tu sueño,  
la mañana fría,  
caliente tu pecho.

Que no tengas miedo,  
aunque en la otra celda  
reine ya el silencio.

2

No me dejas, carcelero,  
que me asome a la ventana.

¡De noche suspira el viento!

El fulgor de la mañana  
ya no tiene prisionero.

3

Palmera, juegan tus palmas  
al corro con las estrellas  
como juegan con la luna

las palmeras de mi tierra.

Y sé que no puede ser.

Desde ahí arriba, palmera,  
más alta que la alambrada,  
dime, ¡ay!, si ves La Meca.

Y sé que no puede ser.

Habla bajito, palmera,  
si despiertas a los guardias,  
te pondrán mono naranja  
y una bolsa en la cabeza.

Si he muerto o estoy soñando,  
palmera, ya no lo sé.  
¿Sabes, palmera, por qué?



## La ciudad sitiada

1

Con ira de pronto  
la tarde revienta  
en gritos de fuego,  
en hierros que vuelan.  
El humo se oye,  
la sangre fermenta,  
los cuerpos deshechos  
deshacen la tierra.  
De pronto con ira  
la plaza revienta,  
el tiempo se para,  
la luz se despuebla.

2

Delante negro,  
negro detrás.  
Un negro cielo  
y un negro andar  
de infierno a infierno  
sin avanzar.

3

Morena, al salir de casa,  
ten buen cuidado,  
los tiradores acechan  
por los tejados.

Camina luego, morena,  
pegada al muro,  
como si todos tus pasos  
fuesen el último.

Si al puente llegas, morena,  
crúzalo al vuelo,  
que no te espante el silbido  
de los morteros.

Morena, no hables con nadie,  
no te detengas,  
cada esquina es una trampa,  
la muerte es ciega.

Si no me encuentras, morena,  
donde te espero,  
o ya me habrán detenido  
o me habrán muerto.

Mas tú no llores, morena,  
no te lamentes,  
nunca te des por vencida,  
vence a la muerte.

## **Canción del soldado de su majestad**

No quise estudiar  
y me hice soldado  
de su majestad.

Soldado de plomo,  
entrañas de hierro,  
soldada de oro,  
mirada de perro.

No quise estudiar.

Acatar consignas  
sin reflexionar,  
disparar deprisa,  
luego preguntar.

Y me hice soldado.

¡Oh, días felices!,  
la guerra ha cambiado,  
mueren los civiles,  
y vive el soldado.

De su majestad.

Bandera sagrada,  
honor militar,  
tradiciones santas,  
patria capital.

Soldado de plomo,  
entrañas de hierro,

soldada de oro,  
mirada de perro.

## Lapidaciones

1

-Sé fuerte, mi vida,  
mañana será,  
como a perros con piedras  
nos han de matar.

-No temo a las piedras.  
tampoco morir,  
lo que yo más temo,  
mi vida sin ti.

2

Mi mano tiró la piedra,  
mi mano, y mi desazón.

Frente a la comisaría  
y a la plena luz del día,  
cuando todo parecía  
tranquilo y devastador,  
mi mano tiró la piedra,  
mi mano, y mi desazón.

## **Endecha**

¡Ay, tierra mía!, antes tan rica,  
no alientas nada, nada ya crías,  
salvo miseria, muerte y ceniza.

Ahora tú eres dos chimeneas,  
dos rotas torres, que ya no humean  
y un cementerio que a nadie espera.

La lluvia oxida campos desiertos,  
casas vacías, calles sin ecos,  
el agua espesa de un río muerto.

¡Ay, tierra mía!, antes tan rica,  
ahora tan pobre, por tu codicia.  
De ti me alejo dando noticia.

## **2. Bajo la leña**

Contemplo ahora a la niña más pequeña:  
a la que pone su infancia  
bajo la leña.  
Hay que salvarla.

Claudio Rodríguez

## Flores de vertedero

1

La cara sucia, descalza,  
más pequeña que el bichero,  
alegre liba mi amiga  
las flores del vertedero.

2

- Dime, mi amiga, ¿qué buscas,  
la basura a la cintura,  
dentro del contenedor?

- Bajo la luz de la luna,  
la basura a la cintura,  
yo voy buscando a mi amor.

3

Que juega al aire,  
no molestéis a la niña,  
que al aire juega.

El hombre con turbia mano  
le acaricia la melena.  
La niña seria sonrío  
en su disfraz de muñeca.

Que al aire juega.



El hombre, avaro y experto,  
con el amo regatea.  
La niña seria se alisa  
sus harapos de princesa.

Que al aire juega.

4

Véndeme, niña,  
todas las rosas,  
que ha anochecido  
y no son horas  
de que las niñas  
anden a solas.

Véndeme, niña,  
las rosas todas,  
que ha amanecido  
y no conozcas  
cuánta tristeza  
hay en las cosas.

5

-Yo, por esas deportivas  
de marca, no sé qué haría,  
la navaja, Dios, te hundía  
como a un cerdo en San Martín.

Ocaso de oro y carmín,  
chiquillos color canela:

descalzo corre el turista  
y alegre por la *favela*.

6

Tumbado en la sucia acera  
como descansan las ratas,  
el ojo vivo y las patas  
ya prontas a la carrera  
(a veces la madriguera  
la asaltan negros milicos),  
el gamín con sus hocicos  
sucios de pegamento  
sonríe dichoso al viento  
de su ilusión hecha añicos.

7

Bajo el puente te espero,  
bajo el puente, tú sabes,  
yo cuánto me acuerdo.

Bajo el puente, las aguas  
me dan tu reflejo  
y tu risa me alegra:  
aún queda tiempo.

Bajo el puente, la hoguera  
se apaga en silencio,  
mas tus brasas me ríen:  
aún queda tiempo.

Bajo el puente, los guardias  
no bajan por miedo,  
y tu sombra se burla:  
aún queda tiempo.

Bajo el puente te espero,  
bajo el puente, tú sabes,  
yo cuánto te quiero.

## **Balada del niño soldado**

1

Llegaron por la noche,  
machete en mano.

Degollaron a todos  
y nos llevaron.

Ahora vamos de noche,  
los pobres huérfanos.

La mirada vacía,  
todos hermanos.

Llegaremos al alba,  
machete en mano.

2

Vela el humo tus ojos,  
tus ojos hambrientos  
de vientos hermosos.

Nada dice el muerto.

Vela el humo la tarde,  
la tarde asustada  
de la roja sangre.

Tú no dices nada.

## **Canción de corro del niño palestino**

Quiero, madre, quiero,  
nunca me das nada,  
quiero, quiero, quiero,  
quiero una granada.

Las piedras,  
mi madre,  
las piedras  
no sirven,  
las piedras  
no valen,  
las piedras,  
mi madre,  
no matan  
soldados  
ni paran  
los tanques.

Las piedras,  
mi madre,  
son sólo  
miseria,  
son muerte,  
son cárcel,  
las piedras,  
mi madre,  
tortura,  
son sangre.

Las piedras,  
mi madre,  
no matan

soldados  
ni paran  
los tanques.

Quiero, madre, quiero,  
nunca me das nada,  
quiero, quiero, quiero,  
quiero una granada,  
que abraze los tanques  
que todo lo abrasan.

**El caracol y la estrella de la mazorca  
(Poema infantil)**

Al caracol zapatista

¡Ay, qué alta  
la estrella de la mazorca  
con su zarcillo y su ajorca!

Trepa y trepa por la caña  
el caracol con su concha,  
¡temblores de la mañana!

La mariposa, revuelo  
de risas y de colores,  
le abanica los sudores  
y lo remonta en su vuelo:

“¡Eh, caracol,  
aleluya,  
que ya es tuya  
la estrella de la esperanza!”

### **3. Las tierras ajenas**

Duras, las tierras ajenas.  
Ellas agrandan los muertos,  
ellas.

R. Alberti



## Los argonautas

1

Que el río ya no trae agua,  
que no hay nada que beber.

¿Qué vamos a hacer?

En el río sólo hay piedras  
y arenas muertas de sed.

¿Qué vamos a hacer?

En las campos gruesas grietas,  
donde nada va a crecer.

¿Qué vamos a hacer?

Por el cielo nubes muertas,  
que nunca van a llover.

¿Qué vamos a hacer?

Que el río ya no trae agua,  
que no hay nada que comer.

¿Qué vamos a hacer?

2

Si estoy muerto,  
si la vida aquí me estorba,

¿qué me importa los vientos cuánto soplan?

Sea el puerto  
al que llegue el mismo infierno.

Si estoy muerto,  
si la vida aquí me mata,  
¿qué me importa las olas cuánto batan?

Sea el puerto  
al que llegue el mismo infierno.

3

¡Ay, golondrina viajera,  
llévame tras la frontera!

Allí, la esperanza crece  
como el trigo en primavera;  
aquí, la mies languidece  
y crece sólo la espera.

Allí, la ilusión se mece  
a la brisa más ligera;  
aquí, la luz se oscurece,  
tras la valla prisionera.

¡Ay, golondrina viajera,  
llévame tras la frontera!

4

No dejéis que se parta,  
mi dulce amigo,  
a riberas extrañas,  
quede conmigo.

No dejéis que se zarpe,  
mi enamorado,  
a los extraños mares,  
quede a mi lado.

No dejéis que se vaya,  
mi amante mío,  
sola queda la casa,  
con sombra y frío.

5

Olitas del mar  
con mi suspirar.

Partióse mi amigo  
allende del mar  
sin quilla ni vela,  
si va a naufragar.

Olitas del mar  
con mi suspirar.

6

¡Hermanos,  
cien escaleras hagamos

para la valla asaltar!

Cualquier rama,  
cualquier palo,  
cualquier cuerda,  
cualquier trapo  
servirá.

Altas, bajas,  
rectas, curvas,  
escaleras  
con locura  
de soñar.

Cien escalas  
contra el hambre,  
contra el vicio  
de la sangre,  
tan voraz.

Cien peldaños  
contra el miedo  
de la lucha  
por un cielo  
de verdad.

Cien aludes,  
cien volcanes,  
cien torrentes  
que proclamen  
para siempre  
la igualdad.

¡Hermanos,

hagamos cien escaleras  
para la valla asaltar!

7

Duérmete, mi niño,  
orillas del mar,  
que amanecerás.

Tu niño ya duerme,  
mi pobre viejilla,  
al sol de poniente.

El viento acaricia  
su oscura figura  
tendida en la orilla.

Las olas arrullan  
su sueño desnudo  
con nanas de espuma.

Orillas del mar,  
que amanecerás.

8

Cien veces me repatriaran,  
os lo puedo hasta jurar,  
otras tantas lo intentara  
para bien o para mal.

Barça o barsaj.

Éramos diez compañeros,  
cada uno de un lugar,  
a cinco nos detuvieron,  
a cinco los tragó el mar.

Barça o barsaj.

Luego seis meses vacíos  
confinado en un solar  
tras un alambre de espino,  
gusano en un gusanar.

Barça o barsaj.

De vuelta me llevan ahora  
lo mismo que a un criminal,  
con un chándal y una bolsa,  
el pan se ha quedado allá.

Barça o barsaj.

Y cuando llegue a mi pueblo,  
otra vez a mendigar  
y conseguir el dinero  
para volverme a embarcar.

Barça o barsaj.

9

¡Yo no sé qué es lo que tienen  
los ojos de esas morenas!

¡Ay, morena!, si tú quieres,  
de entre las rejas te saco  
y te arreglo los papeles.

¡Ay, morena!, soy muy hombre,  
si me dices qué te duele  
cuelgo por ti el uniforme.

¡Yo no sé qué es lo que tienen  
los ojos de esas morenas!

10

Salí de mi tierra  
para huir del frío.  
Dejé a mi mujer  
y dejé a mis hijos.

Los días trabajo,  
las noches suspiro.  
No tengo una manta  
que me tape el frío.

11

La vida no la vivía  
enterrado allá en mi pueblo  
sin trabajo y sin comida,  
tal como viven los muertos.

La vida no la vivía

y ahora vivo como un perro.

La vida no la vivía,  
esperando en aquel puerto  
con hambre, palos y tiña  
tal como viven los perros.

La vida no la vivía  
y ahora la vivo muerto.

La vida no la vivía  
hacinado entre los cuerpos  
sin vida de la almadía,  
tal como viven los muertos.

La vida no la vivía  
y ahora vivo como un perro.

Y ahora me roban la vida,  
echándome el amo un hueso  
tras la jornada del día,  
tal como viven los perros.

La vida no la vivía  
y ahora la vivo muerto.



## Club de carretera

1

Amarga me llaman, madre,  
Amarga de nieve,  
Amarga de carne.

Caía la nieve  
sobre el abedul,  
abadul tan blanco,  
tan blanco y azul.

Amarga todos me llaman,  
Amarga tras los cristales,  
Amarga en las carreteras,  
Amarga en los hospitales.

La nieve caía  
sobre el abedul,  
abadul tan lejos,  
tan lejos y azul.

2

- Entra, mi amiga,  
te vas a enfriar,  
no es buena la nieve  
para recordar.

- Sí, es buena la nieve,  
me arranca de aquí,  
me lleva a las tierras

donde yo nací.

¡Ventiscas, cubrid  
de blanco y lavad  
tantos sufrimientos  
que me han de matar!

3

Dime, muñequita,  
tan linda y rubita,  
¿de dónde eres, di?

Y se cierra la puerta  
y se vuelve a abrir.

Muñequita, dime,  
tus ojos tan tristes,  
¿por qué lloras, di?

Y se cierra la puerta  
y se vuelve a abrir.

Cerré tantas veces  
la puerta y abrí,  
que perdí la cuenta:  
la vida perdí.

#### **4. Y a veces cuchillo sólo**

Mírame aquí encadenado,  
escupido, sin calor,  
a los pies de la tiniebla  
más súbita, más feroz,  
comiendo pan y cuchillo  
como buen trabajador  
y a veces cuchillo sólo,  
sólo por amor.

Miguel Hernández

## Romance de Juan Carlos Vallejo

A Zulema Silva, su madre

¡Mirad a mi hijo,  
miradle a la cara,  
la flor de mi vida,  
la luz de mi casa!  
¡Mirad a mi hijo,  
se mató en la fábrica!  
Juan Carlos Vallejo,  
así se llamaba,  
sólo veinte años,  
¡miradle a la cara!,  
veinte amaneceres  
y ya con mortaja.  
Era otro emigrante  
de los que aquí andan,  
otro ecuatoriano  
venido con ganas  
de abrirse a la vida  
con fe y esperanza.  
¡Ay, hijo querido,  
mi hijo del alma,  
aunque sin papeles,  
qué bien trabajabas!  
¡Mi hijo querido,  
tan frío en la fábrica!  
Y aquellos patronos  
de negras entrañas,  
aquellos malditos  
sin ley ni palabra,  
que todo temían  
(¡miradle a la cara!)

salvo la mentira  
y la canallada,  
salvo la justicia  
divina y humana,  
aquellos malditos,  
no respetan nada.  
Tan pronto mi hijo  
cayó y se mataba,  
¡ay, Virgen María,  
las carnes me sangran!,  
el mono le quitan  
y le desnudaban,  
ladrón le decían  
(¡miradle a la cara!),  
ladrón le decían  
y él se desangraba.  
¡Ay, hijo querido,  
mi hijo del alma,  
nadie te defiende,  
cuando te difaman!  
Y a aquellos malditos,  
de tan negra entraña,  
la gente de orden  
hasta los alaba  
y como a unos santos  
les pone peana.  
Vergüenza no tienen  
ni tienen agallas.  
Esta muerte negra,  
¡ay, hijo de mi alma!,  
te alcanzó en La Rioja,  
sea vil su fama,  
en Baños del Tobías,  
arda entre las llamas,

pues su gente dice  
que allí no hay morralla.

Este romance tiene su origen en el suceso ocurrido en el año 2003 en el pueblo riojano de Baños de Río Tobías, en donde el trabajador ecuatoriano Juan Carlos Vallejo perdió la vida en un “accidente” laboral. Cuando un hijo del dueño del almacén donde trabajaba descubrió el cadáver del joven, le despojó de su ropa de trabajo y dijo luego a la policía que seguramente se trataría de un ladrón que había ido a robar. Condenados posteriormente los dueños del almacén, autoridades locales y regionales pedían el indulto para el empresario. Zulema, la madre de la víctima, recorrió Madrid recogiendo firmas para exigir que se hiciera justicia.

## La mina

1

Sonámbulos los mineros  
van saliendo de la mina.  
Tras el rescate, el silencio.  
En sus rostros se adivina  
la muerte del compañero.

2

Bajar quisiera a la mina  
con un candil colorado  
y ser la aurora que limpia  
las tinieblas de tu lado.

Mi candil colorado,  
mi candilito azul.

Bajar quisiera a la mina  
con un candilito azul  
y ser abajo la estrella  
que arriba encendiste tú.

Mi candil colorado,  
mi candilito azul.

## **Paisajes con un obrero al fondo**

1

¡Al pie del andamio, madre,  
está rota mi vida!

¡Al pie del andamio, madre,  
lo que yo más quería!

2

La luz en el agua,  
la noche en el cerco.

¿Dónde fue el botero?

La luz en la noche:  
más negro lo negro.

El bote vacío.

Silencio en el cerco,  
el cerco del viento.

¿Dónde fue el botero?

Un marrajo cruza,  
cruza un samaniego.

El bote vacío.

Estela de ausencia.



Lento rumbo al puerto.

El bote vacío,  
¿dónde fue el botero?

3

Se quedó girando  
la rueda en el aire.  
La arena y las piedras  
manchadas de sangre.

Terraplén abajo,  
los ecos se abren.

A la excavadora,  
no la lleva nadie,  
su rueda girando,  
girando en el aire.

Terraplén abajo,  
todo se deshace.

La rueda se aquieta,  
se para en el aire.  
El juez, con decoro,  
levanta el cadáver.

4

¡A la fresa, temporeros,  
que es febrero!

En la plaza está la esquina  
y en la esquina el juntadero.  
Aprisa, corred, aprisa,  
a pregonar vuestro género.

¿Quién compra estas manos blancas?  
¿Quién estos brazos morenos?  
Aprisa, venid, aprisa,  
que llega el todoterreno.

¡A la feria, temporeros,  
del barateo!

5

De sol a sol, la noche.  
De luna a luna, el sótano.

Cuando amanece el día,  
arriba con el polvo.  
Cuando llega la noche,  
abajo con los piojos.

La extensión de la obra  
por todo territorio,  
por todo horizonte  
el sudor en los ojos.

Temor al hambre negra,  
miedo al negro patrono.  
Esclavo sin papeles,  
que teme el desalojo.

De sol a sol, la noche.  
De hombre a hombre, el lobo.

6

Cuando voy a la oficina,  
¡ay, madre, qué desazón!,  
algo me dice que no.

En mi torre de aluminio,  
de hormigón y de cristal,  
de repente siento el frío,  
el frío y la oscuridad.

¡Ay, madre, que desazón!,  
algo me dice que no.

## **Tropezando va el parado**

Tropezando iba el parado  
costana abajo:  
solo va, y se oía el llanto.

Donde el parado hunde la tarde,  
en el banco de aquel parque,  
solo va, y se oía el llanto.

## Anuncios clasificados

1

Se necesita ayudante  
de panadero.  
Que trabaje mucho y cobre  
poco dinero.  
Poco dinero, mi amigo,  
mi engañadero.  
Que trabaje tu padre,  
que yo no quiero.

2

Tengo diecinueve años,  
del Ecuador.  
Trabajo busco, ¡por Dios!  
Cuidar puedo a las ancianas,  
limpiar la casa,  
fregar portales.  
¡Soy una chica muy responsable!  
Como papeles no tengo,  
¡ay, Virgencita!,  
trabajo y no gano sueldo.

3

Emprendedores busca  
empresa líder,  
que vendan por diez euros  
su tiempo libre.

Si la hipoteca te ahoga,  
no te suicides,  
ensobrar puedes cartas  
mientras sonrías.

Contratos y seguros  
hoy, ¿quién los quiere?

De otras ofertas, niño,  
tú no te fíes:

nadie te dará nada,  
la vida sigue.

## **Alimenta el miedo**

*Alimenta el miedo  
migajas, despojos,  
mordaza en la boca  
y venda en los ojos.*

Con media plantilla  
a la puta calle  
me dicen que calle,  
que guarde mi silla.  
La vida es sencilla  
si te hincas de hinojos:  
*mordaza en la boca  
y venda en los ojos.*

¡Un muerto en el tajo!  
¿Quién ha visto nada?  
Pedro a su plomada,  
Juan a su destajo.  
¡Bendito trabajo!  
Igual que piojos:  
*mordaza en la boca  
y venda en los ojos.*

Si hoy en la asamblea  
se vota la huelga,  
éste se descuelga,  
aquél la capea:  
- Menuda ralea  
de negros y rojos:  
*mordaza en la boca  
y venda en los ojos.*

## **A la huelga huelga de la rebelión**

*Puesto que el gobierno  
decreta excepción,  
¡a la huelga huelga  
de la rebelión!*

¡Qué crisis tan dura  
nos trajo el mercado  
con ansia y usura!  
Mas todo está atado:  
el botín robado  
y nadie en prisión.  
*¡A la huelga huelga  
de la rebelión!*

Patrón y jerarcas  
hacen buen balance:  
agotan las arcas,  
y a otros el trance.  
¡Menudo romance  
de juez y ladrón!  
*¡A la huelga huelga  
de la rebelión!*

Y aquí a los de abajo  
nos clavan espuela:  
más horas de tajo  
y menor cazuela.  
Pero esto no cuela,  
prestad atención:  
*¡A la huelga huelga  
de la rebelión!*



¡Que no haya avestruz  
que esconda cabeza,  
se cure en salud!  
No hay mayor torpeza  
ni peor bajeza  
que la sumisión.  
*¡A la huelga huelga  
de la rebelión!*

## **Son de crisis**

*(En la oficina del paro  
mi hermano Fernando Arranz,  
con fuerte acento cubano,  
un son se pone a cantar)*

“Mi amigo, tú no te exaltes”,  
me han dicho los gerifaltes  
del corralito mundial.  
“Nosotros, los dirigentes,  
tan sabios, tan competentes,  
nos ponemos desde ya  
a refundar  
el Capital.”

“Vosotros, los dirigentes”,  
les canta Fernando Arranz,  
“tan necios, tan insolventes,  
no vais a robarme más,  
pues vamos a convocar  
una huelga general.”  
¡¡¡Una Huelga General!!!

Esta es la crisis  
del Capital.  
Atiende, hermano,  
¿quién va a pagar?

Ojo al discurso del mandatario,  
¡ni un paso atrás!  
Ojo al banquero del usurario,  
¡ni un paso atrás!  
Ojo al despido del empresario,

¡ni un paso atrás!  
Ojo al engaño del noticiario,  
¡ni un paso atrás!  
Ojo al dictamen del judicialario,  
¡ni un paso atrás!  
Ojo al obispo del incensario,  
¡ni un paso atrás!  
Ojo al chivato del comisario,  
¡ni un paso atrás!,  
¡ni un paso atrás!

Esta es la crisis  
del capital.  
Atiende, hermano,  
¿quién va a pagar?

¡Muera la bicha  
con su desdicha!  
¡Que muera ya!  
¡Siempre adelante!  
¡Ni un paso atrás!  
¡Ni un paso atrás!  
¡Huelga y más huelga!  
¡¡¡La General!!!

## Despedida

### Y no cejar

En todo tiempo y lugar  
frente a un poder,  
*la mirada sostener*  
*y no cejar.*

Si el preceptor en la escuela,  
a su sabor,  
te impone regla y candela  
y sinrazón,  
piensa que no hay que aguantar  
y, puesto en pie,  
*la mirada sostener*  
*y no cejar.*

Si te escupe un comisario  
“los papeles”,  
y te azuza su bestiario  
de lebreles,  
sabes que no hay vuelta atrás,  
y sin carné:  
*la mirada sostener*  
*y no cejar.*

Si el jefe explica en la empresa,  
con detalle,  
que la crisis está espesa  
y a la calle,  
di que tú eres capataz  
de tu taller:  
*la mirada sostener*

*y no cejar.*

En todo tiempo y lugar  
frente a un poder,  
*la mirada sostener*  
*y no cejar.*